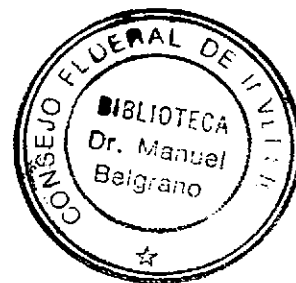


35890



ESTUDIO GEOPOLITICO DE LA

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Analista Principal : Heriberto J. Auel

Analistas Auxiliares : Dra. María Cecilia Alonso

0/4364
+29
II
F2141
F313
+360

Marzo 1992

ESTUDIO GEOPOLITICO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Introducción conceptual

El presente Estudio Geopolítico de la Provincia de Buenos Aires nació de la inquietud política y científica de establecer cuál es el rol de la Provincia de Buenos Aires en el marco de los estados federales que integran la República Argentina y su proyección en el espacio sudamericano.

Esta necesidad de redefinir un rol para la Provincia surge de la constatación de que su perfil político se ha desdibujado en el concierto nacional, y que toda la República está insertándose en una realidad compleja y cambiante que condiciona los pilares geopolíticos tradicionales de la Argentina. Desde esta realidad es que consideramos que las Provincias, como estados desarrollados previamente a la Nación, deben nuevamente trazar sus líneas directrices que ayuden a conformar un nuevo destino geopolítico a la Nación Argentina.

Para tal fin acudimos al auxilio de la ciencia geopolítica en el entendimiento que la misma permite constatar y desarrollar lineamientos políticos permanentes, a partir de las bases territoriales del estado, prescindiendo de los avatares económicos e institucionales que quitan al gobernante una visión de largo plazo.

Dentro de éstos parámetros analíticos se pudo constatar los siguientes fenómenos que condicionan el desarrollo de la Provincia:

- Estamos viviendo una crisis mundial que produce profundos cambios estructurales en lo político como en lo económico - social. Los mismos son el resultado de la Tercera Revolución Industrial que hoy se define como Revolución Científico - Tecnológica con impactos en todos los campos del devenir humano.
- La República Argentina agotó su modelo de desarrollo de los ochenta y su prolongación en el modelo desarrollista de post-guerra, y necesita ingresar rápidamente en una reconversión económica y tecnológica.
- Esta reconversión económico - social debe tener vocación por ingresar a un mundo interactuante, interdependiente y sumamente dinámico.
- Este Nuevo Orden Internacional tiene señalados perfiles de

grandes espacios de integración económica, y claras diferenciaciones culturales, por lo que se perciben significativas modificaciones geopolíticas que alteran los análisis tradicionales que guiaron nuestro desarrollo.

- Nuestro país no solo no escapa a esas alternativas del PODER MUNDIAL sino que, por el contrario, se encuentra inmerso a nivel de protagonista continental en el Hemisferio Sur Oceánico como un área de poder cuyo centro de fuerza es el Estado Provincial de Buenos Aires y su proyección geoestratégica hacia la Patagonia. He aquí el primer protagonismo de Buenos Aires.

- En el marco condicionante del Cono Sur Sudamericano y especialmente el MERCOSUR se destaca con nítidos perfiles geopolíticos el Estado de San Pablo y su hinterland. De ahí que, ambos protagonistas, San Pablo y Buenos Aires componen un potencial Eje de Poder cuya concreta existencia se conforma con la trama de negociaciones, acuerdos, concesiones mutuas, etc. y cuyos actores principales son las fuerzas vivas productivas y los Gobiernos de ambas áreas de poder.

- Así pensamos el rol de Buenos Aires como motor del cambio en una Argentina que impulse la creatividad que exigen las circunstancias.

→ - **Este rol potencial de Buenos Aires se basa en:**

- Su histórico rol como Región Nuclear del Virreynato del Río de la Plata y la posterior Confederación Argentina.

- La óptima posición geovial en el Cono Sur.

- El ámbito fluvio - marítimo de la Provincia de Buenos Aires que tiene origen en el centro de Sudamérica, desde el Altiplano y el Matto Grosso hasta su salida en el Río de la Plata, donde Buenos Aires es la única provincia ribereña del mismo.

- La feracidad de la Pampa húmeda, donde tiene su asiento natural la Provincia, provee una excelente base, con un potencial productivo de alimentos que puede duplicar su actual producción con sólo aplicar los parámetros tecnológicos hoy existentes en el mundo.

- La costa marítima bonaerense es la mas importante del país y se prolonga hacia el ámbito patagónico como transición de la fertilidad pampeana, al desierto patagónico pletórico de minerales. Desde ésta costa se proyecta la mayor parte de la pesca argentina, fuente de grandes recursos y potenciales conflictos.

- También se constata que, a pesar de ésta excelente base productiva y geopolítica, tiene Buenos Aires una muy desigual distribución poblacional, con una macrocefalia

litoral verdaderamente atrofiante. Esta macrocefalia se retroalimenta de un sistema de transporte radial sumamente envejecido, al igual que una infraestructura social básica que linda en lo obsoleto.

- Presenta Buenos Aires grandes bolsones de pobreza, especialmente en el Gran Buenos Aires que, por su magnitud y los escasos recursos del Estado Provincial, se ha transformado en un Problema Nacional.
- Buenos Aires por su conformación jurídico-institucional, ha hecho hasta hoy un escaso uso político y económico de su enorme renta territorial, teniendo en cuenta que prácticamente sus gobiernos no usufructúan su productividad agro-ganadera, minera y marítima.
- Así es que, en los últimos 40 años, la Provincia fue perdiendo su riqueza potencial, lo que hace que hoy se encuentre en el rango No. 11 de las provincias argentinas en atención a su producto bruto interno.
- Como resultado de las circunstancias anotadas, Buenos Aires ha ido paulatinamente perdiendo el porcentual de coparticipación que le corresponde en la generación de tributos nacionales, y en el destino de la infraestructura del Estado Nacional, que está en su territorio, tales como puertos, caminos, electricidad, saneamiento, etc.

De ahí se llegó a la actual pérdida de identidad regional y un rol nacional desdibujado. Sus habitantes, en buena medida nacidos en otras provincias y el extranjero, no sienten a su provincia como su patria chica y el marco ambiental del desarrollo de sus propias identidades.

De los condicionantes geopolíticos, históricos, geográficos y económicos analizados a lo largo de las cuatro partes desarrolladas en éste estudio, los analistas geopolíticos firmantes, concluimos que la Provincia de Buenos Aires tiene un rol protagónico de primer nivel en su proyección hacia el interior del país y el continente; y en sus proyecciones hacia la Patagonia y el Atlántico Sur. Debería cumplir además un rol sin alternativas como "Eje de Poder", con San Pablo en la mas importante macrorregión de producción conjunta de alimentos, energía y manufacturas del Hemisferio Sur. En un mundo donde se avizoran "megacrisis" frutos de la expansión poblacional, los conflictos energéticos y la injusta distribución de la riqueza y por ende del poder, la Provincia de Buenos Aires tiene un rol histórico a cumplir como núcleo geoeconómico y político de un nuevo pacto federal de las provincias argentinas y con las hermanas Repúblicas del Cono Sur sudamericano.

INTRODUCCION

El presente trabajo ha sido elaborado con material bibliográfico extraído de las siguientes instituciones: Biblioteca del Congreso; INDEC; CEDES; Biblioteca Esteban Echeverría (Concejo Deliberante); Escuela de Defensa Nacional; Círculo Militar; Facultad de Estudios para Graduados de la Universidad de Belgrano; Instituto Di Tella; Consejo Federal de Inversiones; Casa de la Provincia de Buenos Aires; Banco de la Provincia de Buenos Aires; Centro Lincoln.

La investigación consta de 4 partes: la Primera ~~contiene~~ contiene una descripción general de la Provincia y el análisis histórico de los hechos políticos y sociales más importantes que tuvieron lugar en ella. La Segunda define el marco conceptual a partir del cual puede interpretarse el problema de la identidad y el rol de la Provincia de Buenos Aires, desde la óptica sociológica y política. La Tercera reúne las conclusiones y la Cuarta ofrece ~~ex~~ las recomendaciones más ajustadas, válidas y de aplicación práctica que devienen del análisis total.

Por último, el equipo de investigación agradece la colaboración del Dr. Pablo R. Sanz y del Dr. Rosendo Fraga en la realización de este trabajo.

X

ASPECTOS DE LA SOCIOLOGIA POLITICA. LA IDENTIDAD, LA
INTEGRACION Y LA MODERNIZACION POLITICA.

Según P. Berger y T. Luckmann (1), la identidad constituye un elemento clave de la realidad subjetiva y en cuanto tal, se halla en una relación dialéctica con la sociedad.

La identidad se forma por procesos sociales: una vez que cristaliza, es mantenida, modificada o aún reformada por las relaciones sociales. Los procesos sociales involucrados tanto en la formación como en el mantenimiento de la identidad, se determinan por la estructura social. Recíprocamente, la identidad producida por el interjuego del organismo, conciencia individual y estructura social, reacciona sobre la estructura social dada, manteniéndola, modificándola o aún reformándola.

En general, puede decirse que las estructuras sociales históricas específicas engendran tipos de identidad, reconocibles en casos individuales. La identidad es un fenómeno que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad. Por otra parte, los tipos de identidad son productos sociales, elementos relativamente estables de la realidad social objetiva (el grado de estabilidad, a su vez, se determina socialmente).

(1) Peter Berger y Thomas Luckmann. La construcción social de la realidad. (BA, Amorrortu Editores, 4ª edic., 1976), esp. págs. 216-217.

Orrin Klapp, en su análisis de la identidad y las masas, considera que la identidad es un problema de ideales simbólicos, algo capaz de dar significado a la persona. Según Klapp, el momento en que las sociedades fallan en proporcionar a sus miembros una identidad adecuada es precisamente el momento de la perturbación de los símbolos. Es decir, cuando éstos ya no sirven como puntos válidos de referencia y dejan de dar significado al nivel social de las personas, su lugar, su estilo de vida, su culto y sus místicas.

"La identidad consiste en un concepto del "propio yo" que los demás convalidan en una plenitud emocional que incluye una mística propia. Los ritos contribuyen a mantener el consenso requerido por el orden y el equilibrio comunitario, principalmente el consenso no racional (concordancia de sentimientos y valores)" (2).

En este sentido, se señala que las sociedades requieren de sus miembros un consenso racional (se logra a través de la comunicación verbal) y un consenso afectivo (depende de otro tipo de comunicación humana no verbal).

Los símbolos en el plano de la comunicación verbal tienen que ver con las ciencias, la educación y las comunicaciones públicas, que son las fuentes principales

(2) Orrin Klapp. La identidad: problema de masas. (México, Edit. Pax-México, 1973), Prólogo y pág. 161.

X

de información positiva. En cambio, en el plano afectivo,
los símbolos identifican, entre otros, aspectos sentimen-
tales del pasado y costumbres regionales, la cultura, la
música, la danza y el misticismo (3).

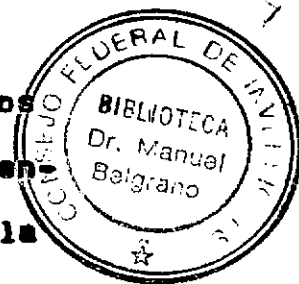
Algunos autores destacan el lenguaje y el territorio
común como elementos base de la identidad. De esta forma,
un territorio compartido ya constituye, por sí, un ele-
mento vital de convergencia de intereses sociales comunes.
El lenguaje social, asimismo, implicando la adopción por
parte del grupo, de significados, valores, actitudes,
expresiones materiales, es el marco más amplio y más realista
de la identidad.

Finalmente, la identidad tiende a materializarse a
través de lo cultural; la identidad cultural está orientada
por un sistema de valores que se ubica en el imaginario
colectivo (4).

(3) Ver partic. O. Klapp, Ibid, pág. 412-421.

(4) Ver Celia Frazao de Soares Linhares. "Identidad cul-
tural y valores educativos". En Revista del Instituto
de Investigaciones Educativas, BA, Año 9 N° 42 (Set
1983) págs. 55- 68.

Por último, Luis A. Romero destaca que la identidad se constituye a través de procesos históricos complejos: "El primero se origina en la propia experiencia de los actores, la experiencia vivida, nacida en la práctica social, transmutada en representaciones e incorporada a la cultura" (5).



En esta dirección, Romero sostiene que el pasaje de lo individual a lo colectivo se realiza en ámbitos sociales específicos (la casa, el sindicato etc.) en donde los individuos intercambian sus experiencias, las confrontan y alimentan recíprocamente.

En el proceso hacia la identidad, no obstante, debe tenerse en cuenta la identidad atribuida, esto es: aquello que el "otro" piensa de "nosotros" lo cual contribuye a definir a ese "nosotros", en términos de atributos, comportamientos e ideas.

En síntesis, el estudio de la identidad reconoce algunas cuestiones fundamentales:

1) La identidad surge de la dialéctica entre individuo y sociedad. Se forma por procesos sociales que, a su vez, se determinan por la estructura social. A su tiempo, la identidad reacciona sobre la estructura social, manteniéndola o modificándola.

(5) Luis A. Romero. "Los sectores populares en las ciudades latinoamericanas del siglo XIX: la cuestión de la identidad". En Desarrollo Económico, BA N° 106, Vol 27. (Jul-Set 1987), págs. 204-208.

x

2) Las estructuras sociales históricas específicas engendran tipos de identidad.

3) La identidad es un problema de ideales simbólicos.
Las fallas en la identidad de los miembros de una sociedad derivan de una perturbación de los símbolos.

4) Las sociedades requieren de sus miembros un consenso racional (expresado a través de los símbolos de las ciencias, educación y comunicaciones) y un consenso afectivo (expresado a través de símbolos sentimentales, culturales y religiosos). } ?!

5) El lenguaje social y el territorio común son elementos (símbolos) base de la identidad. } !

6) En el proceso hacia la identidad debe tenerse en cuenta la identidad atribuida, es decir, aquellos que el otro piensa de nosotros en términos de atributos, comportamientos e ideas.

Como puede advertirse, la identidad surge de lo individual, lo social y lo histórico. Los símbolos (educación, comunicaciones, cultura, religión) cohesionan a los miembros del grupo social en una identidad propia. } }


Si bien la identidad es un fenómeno que primariamente tiene lugar en el individuo (psicología), la interacción de individuos que forman un grupo social, sea éste una pequeña comunidad o una sociedad, define la identidad colectiva como fenómeno social. (sociología). } >

X

La relación entre Sociedad y Política es bien clara: los procesos sociales y los procesos políticos ejercen influencia recíproca. La identidad, pues, como producto social, necesariamente tendrá alguna implicancia sobre la esfera política. Pero esto lleva el análisis a otra arena: la Sociología Política..

Los sociólogos políticos estudian las asociaciones dinámicas entre 1) los orígenes sociales de la política; 2) la estructura de la política o del proceso político; y 3) los efectos de la política sobre la sociedad y la cultura.

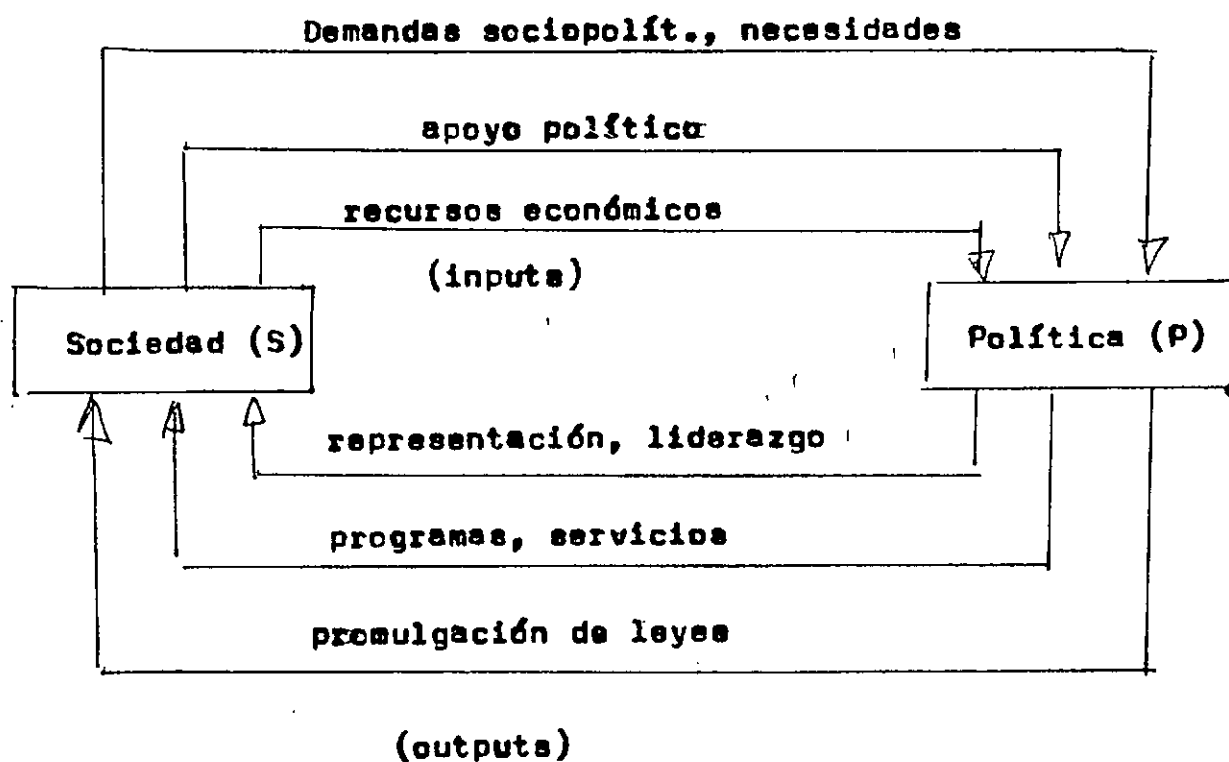
En sentido amplio, la sociología política ha centrado su interés en los temas de desarrollo político, elites, sistema sociopolítico, poder, poder comunitario, socialización política, ideología, partidos, comportamiento de voto, conflicto y movimientos sociales, entre otros.



Los sociólogos políticos pueden ver la interrelación entre sociedad y política desde distintos enfoques, tres de los cuales son: I) un simple intercambio de sistema entre las dos esferas; II) una serie de arreglos causales bivariantes entre sociedad y política; y III) una relación multivariable secuencial que se origina con la sociedad, pasa a través y es transformada por el proceso político y vuelve otra vez a la sociedad.

Estos tres enfoques principales (6) pueden visualizarse de la siguiente manera:

I) Sistema de intercambio entre Sociedad y Política



(6) Sobre estos enfoques Véase partic. "Introductory Essay: Society and Politics". En R. Braungart (ed). Society & Politics (New Jersey, Prentice Hall Inc. Englewood Cliffs, 1976,) págs. 1-9.

II) Arreglos bivariantes entre Sociedad y Política

Las raíces sociales de la Política



La Política de la Política

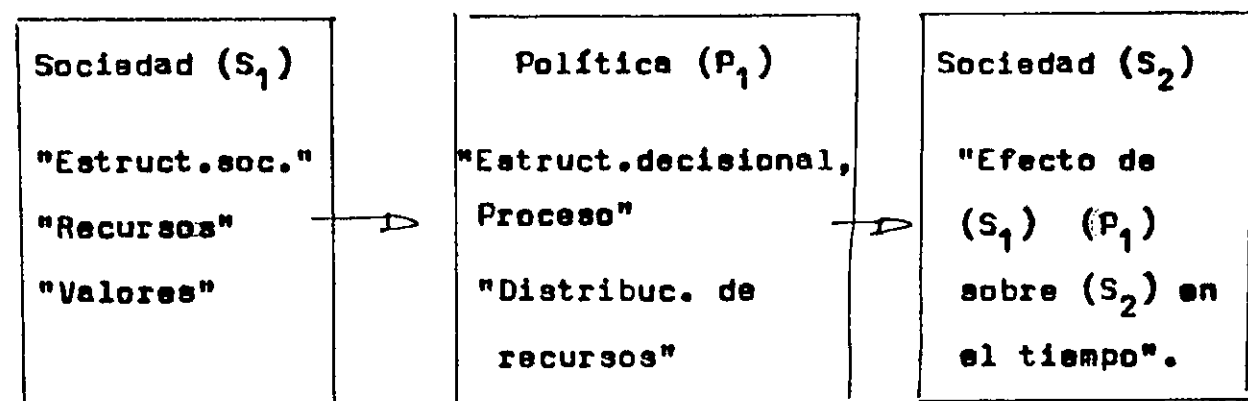


El Efecto de la Polít. sobre la
Sociedad y la Cultura



9
X

III) Relaciones multivariable entre Sociedad y Política



En el nivel más simple (enfoque I), la Sociedad y la Política representan un sistema de intercambio y ~~xx~~ retro-alimentación de demandas y ofertas. Podría especularse que una Sociedad integrada (sobre la base de una identidad común) será causa y efecto de un determinado tipo de Política.

Es interesante, pues, entender a priori la identidad/ Integración como elemento constitutivo de la modernización política y en virtud de ésta, el cambio político y social en el campo de la Sociedad.

Dentro del conjunto de conceptos del análisis estratégico, los sistemas de acción concretos, las sociedades, ocupan un lugar particular dado que ellos hacen referencia a conjuntos estructurados, es decir, a la permanencia de sus relaciones.

La observación de esta regularidad, el enunciado de estas "reglas de juego" y su alteración, constituyen el recurso más claro para describir el funcionamiento de la organización social.

Los actores sociales participan del juego del poder movilizándolo sus recursos, utilizando su poder de coerción y las incertidumbres para establecer, así, un sistema de relaciones que les sea favorable. Este sistema no nace exclusivamente de la estrategia individual o grupal, sino que se verá condicionada por elementos meta-sociales como lo son el simbolismo social. La personalidad de los actores, las limitaciones tecnológicas y los antecedentes históricos forman un tejido cultural sobre el que operan los diferentes actores.

MODERNIZACION Y DESARROLLO: EL CAMBIO POLITICO Y SOCIAL

En su trabajo "El orden político en las sociedades en cambio", Samuel P. Huntington (1) explica la inestabilidad en Asia, Africa y America en estos términos: el cambio económico y social (urbanización, crecimiento del alfabetismo, expansión de los medios de comunicación, industrialización etc.) amplían la conciencia política, multiplican las demandas, ensanchan la participación.

Estos cambios socavan los fundamentos tradicionales de la autoridad y las instituciones políticas tradicionales y complican los problemas de la creación de nuevas bases de asociación e instituciones políticas que unan la legitimidad a la eficacia. "Los ritmos de movilización social y el auge de la participación política son elevados; los de organización e institucionalización políticas, bajos. El resultado es la inestabilidad y el desorden" (2)

En virtud de esto, según Huntington, el aspecto más fundamental de la modernización política es la participación política de grupos sociales de toda la comunidad y el desarrollo de nuevas instituciones políticas para organizar dicha participación.

En el proceso de modernización tienen lugar dos cosas: 1) movilización social, que significa un cambio en las actitudes, valores y expectativas de los individuos como

(1) Samuel P. Huntington. El orden político en las sociedades en cambio (BA, Edit. Paidós, 1972).

(2) S. Huntington, Ibid, pág 16.

consecuencia del alfabetismo, la educación, el impacto de los medios de difusión masivos y la urbanización; y 2) desarrollo económico, que se refiere al crecimiento de la actividad y producción económica total de una sociedad.

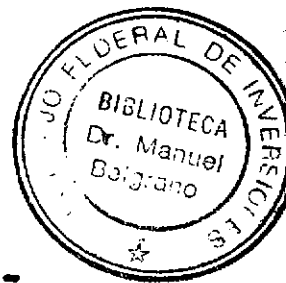
La modernización política, por su parte, a) implica la racionalización de la autoridad (paso del Estado tradicional al moderno): este Estado significa la integración nacional y la centralización o acumulación del poder en instituciones legislativas nacionales debidamente reconocidas; b) trae consigo la diferenciación de nuevas funciones políticas y el desarrollo de estructuras especializadas para ejecutarlas; y c) significa la creciente participación en política de grupos sociales de toda la comunidad.

A partir de esto, el análisis de Huntington establece la siguiente proposición central: La falta de oportunidad de movilidad y el bajo nivel de institucionalización política producen una correlación entre frustración social e inestabilidad política (3).

Desde una óptica similar, otros autores incluyen en la modernidad política 1) la existencia de una estructura legal con capacidad para transformar expresiones de la voluntad popular en acciones predecibles y consistentes con la política básica del sistema; 2) la ampliación de la participación política en el proceso político y el

(3) Samuel Huntington, Ibid, ver espec. págs. 40-46 y pág. 60.

enriquecimiento de la calidad de esa participación en términos de entendimiento, responsabilidad y búsqueda de cambio; 3) la capacidad de mantener la integración nacional a través del acomodamiento de las fuerzas culturales y religiosas; y 4) la capacidad para amalgamar especialización administrativa, responsabilidad y racionalidad con la voluntad popular en una mezcla efectiva que responda a cánones de equidad y justicia. (4).



D. Rustow sugiere tres procesos que pueden tomarse como elementos de modernización: a) crecimiento de la autoridad: es el aspecto político de una mayor cooperación o interdependencia; b) formación de la identidad nacional: la identidad nacional fija los límites dentro de los cuales dicha interdependencia será recibida sin restricciones; y c) búsqueda de igualdad política y participación: el grado de igualdad indica el grado en que los hombres pueden aportar sus talentos a la moderna división del trabajo. Posteriormente agrega un cuarto proceso: el liderazgo político. (5).

(4) Véase partic. Ralph Braibanti. "Administrative modernization". En Myron Weiner (ed) Modernization. The dynamics of growth (N.Y., Basic Books Inc., 1966) págs. 166-167.

(5) D. Rustow "Modernization and comparative politics: prospects in research and theory". En CP, USA, 1968.

Para Rustow la modernización significa cambio social. No obstante advierte sobre dos cuestiones: por un lado, en el desarrollo hacia la modernización puede haber caída, de manera que no es estático; y por otro, las variables que generan la modernización pueden quedar modificadas por el propio cambio hacia la misma modernización.

Finalmente, algunos enfoques señalan que el proceso de modernización crea las condiciones de participación política y si la modernización tiene lugar en áreas en desarrollo, se puede esperar que los gobiernos sean desafiados por la demanda de participación cada vez mayor por aquellos que desean competir por el poder.

En particular, se acentúa el hecho de que si un país logra la integración nacional o el desarrollo político, esto dependerá no de la forma de gobierno (dado que el record histórico muestra que distintas formas de gobierno tienen por igual capacidad para tener éxito), sino del comportamiento de sus líderes (6).

En síntesis, lo anterior permite extraer algunas proposiciones centrales:

A) La modernización en lo social se correlaciona con la modernización política, toda vez que ésta se adecue a aquella en términos de canalización de la participación política y desarrollo de nuevas instituciones políticas.

(6) Ver Myron Weiner. "Political Participation and Political Development". En Myron Weiner (ed) Modernization. The dynamics of growth. (NY, Basic Books Inc, 1966) págs. 212-217.

B) La modernización política conduce a la aparición del Estado moderno (racionalización de la autoridad, desarrollo de estructuras especializadas, legitimidad y eficacia político-institucional).

C) Los procesos de formación de la identidad nacional y de búsqueda de igualdad política y participación (cambio social) tienen : efectos directos sobre el proceso de integración nacional dado que ésta es la clave del Estado moderno.

D) La modernización política implica capacidad para mantener la integración nacional a través del acomodamiento de las fuerzas que operan en lo social (en particular, las fuerzas culturales y religiosas) (*).

E) La integración nacional y el desarrollo político (modernización política) dependen del comportamiento y estilo del liderazgo político y de la legitimación de las instituciones.

Estas proposiciones introducen el tema del desarrollo político como expresión de cambio social (identidad/demanda de participación) y de cambio político (instituciones legítimas y eficacia).

(*) Sobre este tema, E. Durkheim considera que la Iglesia es una institución eminentemente social y que el fomento de la solidaridad es importante para lograr la integración social. Si bien la Iglesia no es objeto de estudio aquí, resulta interesante la mención por cuanto su accionar puede contribuir a la revalorización y/o fomento de valores y actitudes propios de la identidad a partir de ritos, símbolos y mística adecuados.

Sobre Durkheim ver, R. Aron. Las etapas del pensamiento sociológico (BA, Edic. Siglo Veinte, Tomo II, 1982).

DESARROLLO POLITICO; LEGITIMIDAD, EFICACIA Y ETICA POLITICA

G. Almond (7) considera el desarrollo político en términos de la interrelación entre tres tipos de funciones políticas y sociales: 1) la capacidad del sistema político para operar apropiadamente dentro del ámbito social; 2) la capacidad para convertir los recursos sociales en energía política; y 3) la capacidad para mantener y adaptar este proceso a lo largo del tiempo.

La medición de la capacidad de respuesta del sistema político incluye una variedad de indicadores. La performance de interés (sensibilidad) es un conjunto de relaciones de demandas y respuestas o outputs. La participación en o de, tiende a ser una actividad valuada y puede ser vista como una demanda. Cuando un sistema político legitima la actividad de participación puede decirse que responde a estas demandas. Así, indicadores como el voto y otras formas de participación en las actividades de los partidos políticos y las campañas electorales etc., si son legitimadas, pueden ser tomadas como componentes del grado de capacidad de respuesta.

Los sistemas políticos difieren uno del otro y los

(7) Ver espec. "Introductory Essay: Society and Politics"

En R. Braungart (ed) Society & Politics (New Jersey, Prentice Hall Inc., Englewood Cliffs, 1976) págs. 18-19.

Y Gabriel Almond "Political development: analitical and normative perspectives". En CPS, NY, 1968-1969.

mismos sistemas políticos difieren a lo largo del tiempo en cuanto a las reservas de apoyo (lealtad, compromiso) con las que pueden contar en épocas de "stress" o amenaza.

El desarrollo político y social, según G. Almond, puede ser definido como un producto de la creciente legitimidad y confianza otorgada por los miembros de la sociedad respecto de la capacidad del sistema político para resolver el conflicto efectiva y éticamente.

El enfoque de L. Pye (8), por su parte, sugiere que el desarrollo político es un proceso por el cual los sistemas políticos adquieren la capacidad de dirigir los objetivos sociales y crear los medios organizacionales para satisfacer estos propósitos. Este autor acentúa la importancia del incremento en la capacidad del sistema político en sí mismo como indicador de desarrollo.

Hasta aquí, el tema del desarrollo político involucra dos tópicos referidos directamente a la capacidad del sistema político: la legitimidad y la eficacia.

En el nivel más simple, puede decirse que cuando la concentración de poder, en toda sociedad, llega a estar relativamente estructurada (en el sentido de permanente), tiende a institucionalizarse.

La institucionalización revela la expresión formal de

(8) Ver "Introductory Essay: Society and Politics", op. cit. págs. 18-19.

las distintas formas de relación entre las esferas de poder (económico, militar, moral) y el poder político. Por tanto, la institucionalización implica, por un lado, un mecanismo de transferencia y concentración de poder relativamente estables (grado de estructuración); y por otro, una diferenciación funcional del poder (diversas esferas de poder).

En sentido amplio, las relaciones de poder entre las esferas y el poder político pueden ser de dos tipos: o bien de autonomía relativa (sociedad pluralista); o bien de subordinación (sociedad totalitaria).

Un régimen político queda constituido por el tipo de concentración y transferencia de poder que, a su vez, determinan la distribución de poder y las reglas de sucesión, como mecanismos básicos de funcionamiento: la organización y distribución del poder configuran la estructura exterior del régimen político; el aspecto funcional se refiere al proceso de ocupación de los roles de poder y el problema de la eficiencia de las capacidades que se adopten.

La legitimidad del régimen político, en su estructura y funcionamiento, dependerá de la existencia o no de un acuerdo entre gobernantes y gobernados respecto de la distribución del poder y las reglas de sucesión. En la medida en que alguno o ambos aspectos no obtengan ese acuerdo, el régimen presentará una Legitimidad Parcial o una Crisis de Legitimidad (total).

"La forma de gobierno democrática -dice N. Botana- no reconoce otra legitimidad de origen que aquella emanada de la soberanía popular (...). La democracia, como forma de gobierno, descansa en la legitimidad de ejercicio. El régimen democrático es un permanente ejercicio que no sólo toma en cuenta las leyes y las instituciones, en suma la Constitución de un pueblo sino que sobre todo atiende a una singular pedagogía de la asociación civil y política. Para que haya legitimidad de ejercicio es necesario un objeto hacia el cual orientar la acción política. Tal es el papel, desde esta perspectiva, de las leyes y la constitución que consagran la forma federal, las instituciones municipales y la independencia del poder judicial" (9).

H. Oberreuter adjudica al concepto de legitimidad del poder, dos dimensiones: la valorativa-normativa y la comunicativa. Según este análisis, el consenso y la unidad (integración) no se logran con formalidades o "desde arriba" sino en un proceso político, por un accionar conjunto y fundamentalmente en forma comunicativa. La legitimidad, en cambio, se asegura a través del derecho de la fuerza normativa de la Constitución a acuñar en este proceso. La legitimidad le confiere la forma a la corriente de comunicación política; es el apoyo normativo en la formación de la voluntad política. Cuando este emprendimiento es exitoso, su resultado es la legitimidad. (10).

(9) N. Botana. "Tocqueville y la legitimidad democrática"

En Desarrollo Económico, BA, Vol. 23, N° 90 (Jul-Sep 1983).

(10) Ver Heinrich Oberreuter. "Legitimidad y comunicación"

En Contribuciones, BA, Año VIII N° 1 (29) (Ene-Mar 1991)

CIEDLA, págs. 116-125.

Otros estudios sostienen que todos los órdenes presentan cierto déficit de legitimación. Preguntar por la legitimación del orden significa plantear el interrogante de cómo fundamentar la pretensión de vigencia de un sistema de reglas organizativas y con ello, la facultad de invocar y aplicar medios coercitivos (sanciones) para el caso de la no observancia. (11).

Por último, S. Lipset en su análisis de la estabilidad de los sistemas políticos, vincula la eficacia y la legitimidad como conceptos explicativos en la mayoría de los casos.

De acuerdo a Lipset, eficacia es "la capacidad de un sistema político para satisfacer las funciones básicas del gobierno, según las definen las expectativas de la mayoría de los miembros de una sociedad . La sensibilidad para captar las necesidades de la sociedad y la eficiencia en la toma de decisiones juegan un importante rol para determinar la eficacia.

"La legitimidad -dice Lipset- supone la capacidad de un sistema político para engendrar y mantener la creencia según la cual son mejores las instituciones políticas existentes, entre todas las que se podrían haber creado. En esta relación, en tanto el componente de eficacia, de carácter primordialmente instrumental, sea medido por grupos e individuos de acuerdo con sus propios intereses, el

(11) Rolf Eschensing. "La legitimación de los órdenes".

En Contribuciones, BA, Año VIII N° 1 (29) (Ene-Mar 1991) CIEDLA, págs. 107-116.

componente de legitimidad es de naturaleza afectiva y evaluativa: los grupos han de considerar legítimo o ilegítimo un sistema en la medida en que los valores de éste concuerden con sus propios símbolos y valores fundamentales" (12).

La tensión entre el afecto y la realización de la tarea es un problema con que se enfrentan todos los sistemas políticos.

En esta dirección, Sidney Verba (13) considera que los gobiernos, los partidos políticos y las organizaciones de todo tipo tienen que satisfacer tanto las exigencias instrumentales como las demandas afectivas que se les hacen. "No basta a un sistema político ser instrumentalmente efectivo, tiene que conseguir y mantener la adhesión de sus ciudadanos. Los ciudadanos tienen que prestar su lealtad a los arreglos políticos no sólo porque creen que esos arreglos satisfacen sus demandas instrumentales sino porque creen que el sistema político es legítimo per se. El simbolismo del Estado, sus consignas y su capacidad para levantar el impulso nacional de sus ciudadanos juegan un papel importante en el desarrollo de su legitimidad" (14).

(12) S. Lipset y otros. Sociología Política y de otras instituciones (BA, Edit. Paidós, 1977) esp. Cap. I, págs. 7-63. Y Seymour Lipset. El Hombre Político (BA, Eudeba).

(13) S. Verba El Liderazgo Grupos y conducta política. (Madrid, Edic. Rialp SA, 1968).

(14) S. Verba, Ibid, págs. 11-18.

Según este análisis, la participación de los miembros miembros del grupo social en el proceso de adopción de decisiones evita tensiones y controles. La participación de los miembros del grupo legitima la decisión y la hace adecuada para que los miembros la acaten.

La idea central apunta a reconocer que cuanto mayores son los cambios que intenta introducir un grupo de gobierno en las estructuras de la sociedad, el liderazgo tiene que desear con mayor fuerza, o incluso exigir, un alto grado de participación de los diversos grupos de ciudadanos. Un alto nivel de participación (controlada) es, quizá, la única forma con que cuenta el liderazgo para disipar o encauzar el descontento creado por los cambios bruscos de normas y actitudes tradicionales. (15).

(15) Estas ideas son reflejadas en el estudio realizado por Lipset, Trow y Coleman sobre el cambio de organización de un sindicato. Citado por S. Verba, Ibid págs. 294-297.

Ahora bien, llegados a este punto, es necesario reflexionar brevemente acerca de la ética en las acciones política. Como dice H. Arendt, "toda organización humana, sea social o política, se basa en definitiva en la capacidad del hombre para hacer promesas y cumplirlas. El único deber estrictamente moral del ciudadano es esta doble voluntad de dar y de mantener una fiable seguridad respecto de su futura conducta que constituye la condición prepolítica de todas las otras virtudes, específicamente políticas" (1). Así como el desarrollo político refiere al basamento social de la identidad e integración, también refiere en forma directa ~~xxxx~~ al propio desenvolvimiento del poder, a partir de los hombres que lo ejercen.

Ritter considera que el problema de la relación entre política y ética es el problema de la responsabilidad ética de la lucha política. Orden político como orden justo, comunidad política como comunidad moral, esta es la suma de cuanto Ritter cree es el problema central ~~xxxx~~ de la ética política. (2).

Ortega y Gasset distingue dos clases de hombres: los ocupados y los preocupados; políticos e intelectuales. La moral, psicológicamente, representa una preocupación, puesto que implica detener los impulsos hasta determinar

(1) H. Arendt. Crisis de la República (Madrid, Revista de Occidente).

(2) Ritter. El problema ético del poder. (Madrid, Revista de Occidente).

si son debidos o indebidos. Esta actitud contemplativa es la del intelectual: "No acusemos pues, de inmoralidad al gran político. En vez de ello, digamos que le falta escrupulosidad. Pero un hombre escrupuloso no puede ser un hombre de acción. La escrupulosidad es una cualidad matemática, intelectual: es la exactitud aplicada a la valoración ética de las acciones (...)" (3).

Thomas Nagel (4) sostiene que la moral pública y la privada resulta de la aplicación de las restricciones generales de la moral a ciertos tipos de acción. Según su perspectiva, parte de la peculiaridad moral de los cargos oficiales puede explicarse por medio de la teoría de las obligaciones.

Todo el que ocupe un cargo público u oficial asume la obligación de servir a una función especial y, a veces, a los intereses de un grupo especial. Las clases de obligaciones que se pueden contraer, así como sus límites, dependen de cómo es razonable distribuir ese caudal y cuánta libertad debieran tener los individuos para distribuirlo de manera totalmente desigual. El contenido de las obligaciones públicas generalmente difieren del de las privadas. La acción pública implica un mayor interés en los resultados y una necesidad más estricta de imparcialidad. Incluso, justifica métodos que normalmente

(3) J. Ortega y Gasset. Mirabeau o el Político (Madrid, Revista de Occidente).

(4) Thomas Nagel. La crueldad en la vida pública. (Cátedra de Ética Política, Doctorado en C. Política, UB).

están excluidos en la vida privada y a veces permite la crueldad.



Nagel cree que el balance entre la moral que se orienta por la acción y la que se orienta por los resultados, justifica el diseño de instituciones públicas con funcionarios que puedan hacer lo que no sería apropiado en la vida privada. La valoración utilitarista decide si algo es aceptable desde un punto de vista general, de manera que combine con el de todos los individuos.

El carácter especial de las obligaciones públicas (el peso que tienen tanto sobre los resultados como sobre la imparcialidad) refleja la impersonalidad relativa de la acción pública: su alcance, su falta de individualismo, su estructura institucional.

Una de las conclusiones más interesantes del análisis de Thomas Nagel es que acaso la moral pública no se deriva de la privada, no porque provenga de fuentes diferentes sino porque cada una tiene elementos que se derivan independientemente de una fuente común. En definitiva, la moral pública, aunque no se deriva sustancialmente de la moral privada, se aplica a los individuos, y así cuando uno de ellos asume un cargo público, está aceptando al mismo tiempo, ciertas obligaciones, ciertas restricciones y limitaciones a lo que puede hacer. E incluso el riesgo de que se le pida que actúe de manera incompatible con otras obligaciones o principios. Aquí, deberá optar y

según el caso, recordar los límites que impone la propia moral pública para no transgredirla absolutamente.

Bernard Williams (5) enfatiza el hecho de que en la política está ausente una idea ~~máxima~~ sólida de ética profesional. De acuerdo a su enfoque, el político puede verse implicado en cosas como mentir, colaborar con lo desagradable, ejercer presiones o hacer chantajes. Estas actividades, moralmente desagradables no son exclusivas de la política pero se consideran más culpables en la política que en otras actividades. Es más apropiado utilizar estos medios cuando se persiguen fines abiertamente egoístas que cuando alimentan pretensiones morales más profundas.

En la política, la consideración justificadora es de tipo consecuencial. Cuando las razones políticas están menos cerca de lo moral, es decir, son defensivas, de preferencia o aseguran una oportunidad, no se puede hablar de las afirmaciones morales de la política sino de las afirmaciones de la política frente a la moral. Hay acciones, sin embargo, que siguen siendo moralmente desagradables aunque estén justificadas políticamente.

Lo importante -destaca Williams- , es que sólo los que no se sienten inclinados a hacer lo que es moralmente desagradable, cuando es en realidad necesario, es probable que tampoco lo hagan cuando no sea necesario.

(5) Bernard Williams. "Sobre la ética en las acciones de los políticos? (Cátedra de Ética Política, Doctorado en C. Política, UB).

En síntesis, de lo anterior pueden extraerse las siguientes ideas principales:

- A) El Desarrollo Político se correlaciona con la capacidad del sistema político. En la mayoría de los casos, la capacidad de un sistema político se expresa a través de la sensibilidad a las demandas y la eficiencia en la toma de decisiones.
- B) El desarrollo político tiene que ver con la Legitimidad (aspecto afectivo y evaluativo) y la Eficacia (aspecto instrumental) como condiciones propias del sistema político.
- C) La Legitimidad es entendida como la capacidad del sistema para engendrar y mantener la coesencia en las instituciones políticas existentes; la Eficacia alude a la capacidad del sistema político para satisfacer las funciones básicas del gobierno según las definen las expectativas de los miembros de la sociedad.
- D) En los regímenes políticos, la legitimidad es condición sine qua non de la estructura exterior (organización y distribución del poder) y del aspecto funcional (proceso de ocupación de los roles de poder). En este sentido, la legitimidad surge del acuerdo entre gobernantes y gobernados respecto de la distribución del poder y las reglas de sucesión.
- E) La eficacia, por su parte, refiere directamente a la eficiencia de los ocupantes de los roles de poder, a la efectividad aplicada en el proceso de toma de decisiones. En este sentido, la eficacia conduce a la confianza respecto de la capacidad en el ejercicio de las funciones.

X

F) En sentido amplio, la participación política puede ser entendida como indicador de desarrollo político, siempre que expresa la adhesión y lealtad de la ciudadanía al sistema político.

En definitiva, la modernización política conduce a la aparición del Estado moderno. La integración nacional y el desarrollo político, como claves de la modernización política, dependen del comportamiento y estilo del liderazgo político y de la legitimación de las instituciones.

Dentro de este contexto, la integración nacional adquiere especial relevancia. Pueden sugerirse tres razones distintas e interrelacionadas: en primer lugar, la democratización parece depender de la integración nacional habida cuenta de que el desarrollo político no puede avanzar sin un sentido de identificación profunda con el sistema total; en segundo lugar, el prospecto para los líderes es que la integración nacional es una prioridad y debería ser la tarea principal que encare el liderazgo; y en tercer lugar, puede considerarse a la integración nacional como sinónimo de lealtad nacional en tanto aquella requiere la creación de un consenso cultural comprehensivo.

Es posible observar, sin duda, la importancia de la identidad como paso previo a la integración nacional. Difícilmente, la ausencia de identificación individual con el grupo social o comunidad pueda conducir a la consecuencia natural de la integración.

X

La identidad es un problema de ideales simbólicos: los símbolos cohesionan a los miembros del grupo social en una identidad propia. En este proceso, la educación, las comunicaciones, la cultura y la religión ayudan a ~~formar~~ formar y fomentar valores, comportamientos e ideas. Se incluyen, asimismo, los efectos del comportamiento y estilo de los líderes.

No es posible comparar la moral pública y la moral privada. De hecho, la acción pública implica impersonalidad, interés en los resultados y aún puede importar la aplicación de métodos excluidos en la vida privada. No obstante, debería tomarse en cuenta que, en política, la justificación de acciones moralmente desagradables son afirmaciones de la política frente a la moral (no afirmaciones morales de la política) y que, aunque justificadas políticamente, hay acciones moralmente desagradables que siguen siéndolo, a pesar de todo, en la conciencia colectiva.

Se adjuntan las entrevistas realizadas al Dr. Rosendo Fraja y al Dr. Pablo R. Sanz, sobre los temas que ocupan la atención en éste informe:

Entrevista al Dr. Rosendo Fraja:

Pregunta: Cree Ud. que la participación política es un indicador de legitimación de las instituciones?. O, de otra forma, que la percepción de los ciudadanos respecto de la legitimidad institucional determina un alto o bajo grado de participación política?

Respuesta: Considero que hay relación entre participación política y legitimidad institucional. Desde mi punto de vista creo que hay que separar el concepto de legalidad de el de legitimidad. Un gobierno, una autoridad puede ser legal, pero puede no ser legítima. Desde ésta perspectiva, creo que la participación política es una variable fundamental para hacer que una autoridad legal se convierta en una autoridad legítima. La legitimidad exige un grado de consenso importante en la sociedad.

Pregunta: Qué es lo que pasó con la participación en la Provincia de Buenos Aires en los últimos años? Hubo tendencias a participar o mas bien a la apatía?

Respuesta: Creo que lo que muestra con evidencia la crisis de legitimidad del gobierno de la administración Cafiero y parte de la del radicalismo, fue el plebiscito del año '90. Las dos terceras partes de las personas votaron en contra de la propuesta institucional del gobierno de la Provincia, apoyado por los partidos mayoritarios, las dos centrales sindicales, etc. Ello demuestra una crisis ostensible de legitimidad de ese gobierno legal. En consecuencia, yo diría también que respecto del comicio del '89, en la Provincia de Buenos Aires y en el resto de las provincias argentinas, aumentó sensiblemente el voto en blanco (casi se triplicó) y bajó la concurrencia a votar en 5 y 6 puntos. Es decir, si el voto positivo sobre el padrón fue del 75 % y descontamos la no concurrencia y el voto en blanco, lo que se está evidenciando es una cierta crisis de legitimidad, que se repite en el plebiscito y en la elección del '91.

Pregunta: Qué cree Ud. que debería hacer el Gobierno de la Provincia para cambiar ésta percepción?

Respuesta: Acercarse a la gente, adoptar un lenguaje menos ideológico, un lenguaje menos político y básicamente apuntar a la resolución de los problemas concretos. Cuando hoy un

hombre común oye al Gobernador Duhalde hablando de la reelección del Presidente y de la reforma Constitucional, lo percibe alejado de su vivencia y en el camino de su antecesor Cafiero. Cuando ve a un gobernador trabajando activamente para solucionar el problema del 40 % o mas de habitantes del Gran Bs. As. sin agua potable, lo ve cerca de su problemática.

Entrevista al Dr. Pablo R. Sanz.

Pregunta: Cree Ud. que la Pcia. de Buenos Aires puede ser el motor que lleve adelante la modernización política?

Respuesta: Primero debemos decir qué entendemos por modernización, puesto que la expresión en nuestro medio parece tener diferentes interpretaciones. Básicamente se trata de un desarrollo institucional que mejore el diseño de las instituciones en la dirección de una mayor libertad y eficiencia. No se trata de un problema tecnológico, sino, sistémico.

Las instituciones deben reflejar el contenido de una República democrática, en la cual los ciudadanos son el motor del crecimiento, para lo cual la libertad es indispensable. Al mismo tiempo el estado no debe ser quien fije objetivos, sino quien detecta e interpreta aquellos que la sociedad desea, balanceando los que resulten contradictorios.

En cuanto a si la Provincia puede ser el "motor", interpreto que puede ser un factor decisivo, porque: 1) se trata del Estado subnacional mas importante en recursos y población 2) Su peso específico en el sistema político es proporcional; 3) Dada la centralización argentina, es el área donde se han difundido históricamente los procesos de cambio desde los tiempos iniciales de la nacionalidad, y es también la "Región Central" de la Argentina, unificadora del sistema territorial.

Presenta si, graves anomalías en cuanto a la localización de su población, comunicaciones y centros de gobierno. Eso acarrea dificultades para la dirección del estado provincial, pero pueden subsanarse por medio de una progresiva descentralización y otros medios.

Por lo expresado, puede concluirse que todo proceso de modernización en Bs. As. tendrá gran repercusión en el conjunto y, por consiguiente, la subsistencia de los problemas o el retraso de la Pcia. de Bs. As. será muy negativo para el resto de los estados federales.

Pregunta: En cuanto al liderazgo, cree Ud. que un cambio en el estilo de los líderes puede incentivar la participación política e impulsar el desarrollo político a nivel provincial?

Respuesta: El "estilo de los líderes está cambiando seriamente desde hace algún tiempo. Esto es perceptible si se compara la forma en que se dirigen al electorado o si comparamos las facciones o grupos de diferente índole, del pasado con los actuales. Los líderes cambiarán su conducta o serán sustituidos por otra clase de dirigentes, a medida que evolucione el diseño del sistema institucional. A propósito, creo que hay varias cosas que deberían revisarse,. Por ejemplo, la existencia de dos cámaras en la Legislatura, no tiene utilidad alguna. El régimen electoral debe reflejar mejor la opinión de los electores y las particularidades de cada región. Deben, además, mejorarse sustancialmente los servicios estatales. La referencia al "nivel provincial" es pertinente puesto que las Provincias tienen un amplio margen para gobernar, conforme a los derechos y facultades reservados en la Constitución Nacional.

Pregunta: Cree Ud. que las instituciones políticas provinciales deben aplicar algún modelo económico - político, para restablecer su legitimación?

Respuesta: Si, deben hacerlo. Quiero decir que no pueden dejar de tener en cuenta que en un modelo de convivencia desarrollado, es necesario atenerse a ciertas reglas ya comprobadas. En primer lugar, el Estado debe proporcionar solamente bienes públicos, aquéllos que todos pueden utilizar sin agotarlos y que no son de apropiación privada (seguridad, justicia, orden jurídico y otros); Segundo, deben financiarse con impuestos y no con precios. Estos, los precios son para el pago de bienes y servicios de naturaleza privada. La tradicional confusión en la materia, hace que sea imposible manejar el presupuesto público y, peor aun, asignarlo debidamente, siempre en detrimento de los bienes públicos. Tercero, en lo político el Gobierno tendrá que hacerse cargo de que debe buscar los votos conforme los deseos del votante medio. Esto, siempre y cuando rijan las normas constitucionales, lleva a un mejor entendimiento entre gobierno y oposición, puesto que ésta última deberá acercarse también a la posición del partido ganador y así se facilitan los acuerdos que hacen al gobierno de la provincia, sin perjuicio de la competencia por el poder. Lo expuesto permite una firme legitimación del gobierno y de los partidos, en la medida en que se abandonan las políticas de confrontación y se sustituyen por las de cooperación. En otras palabras, la política se hace cada vez mas civilizada.

Pregunta: Qué valor le asigna Ud. a la Etica Política?

Respuesta: La ética política consiste esencialmente en el cumplimiento de las funciones de acuerdo con el modelo constitucional y legal y en el respeto a las preferencias de la mayoría y en la protección del derecho de las minorías. La corrupción, que puede definirse como la sustitución del interés público por el privado de los funcionarios y representantes, tiende a desaparecer si el sistema respeta los derechos de los ciudadanos, especialmente el de propiedad, evitando que los funcionarios dispongan de lo ajeno, y la libertad de expresión, para controlar los desvíos. Conviene recordar que hace ya mucho tiempo se ha dicho que la virtud es la esencia de un gobierno democrático. (Montesquieu).

CONCLUSIONES

En forma ordenada, el análisis socio-político efectuado da por resultado las siguientes

Proposiciones centrales:

1. La historia política confirma que el conflicto básico en el orden institucional, ha sido el de las relaciones entre la Provincia de Buenos Aires y el resto del país. Buenos Aires era y es el centro político de la Argentina.
2. Históricamente, a pesar del modelo político, la Prov. de Buenos Aires tendió a imponer su hegemonía sobre el resto del país.
3. El cambio social (inmigración y migración, Parte I, págs. 8-17) definió progresivamente centros urbanos y rurales que, a su vez, contribuyeron a formar fuerzas políticas que impulsaron, a su tiempo, la participación política.
4. El cambio político (demanda de participación política de sectores medios y bajos) permite observar en el tiempo: un poder político ejercido por una elite (participación política restringida) y un poder político que incorpora elementos sociales marginados (participación política ampliada). (Ver Parte I. pág. 18-33)

Para evaluar la importancia del cambio socio-político que tuvo lugar en la Prov. de Buenos Aires, es necesario tener en cuenta que:

- a. ocupa un espacio geográfico privilegiado: es la mas extensa y la mas poblada de la República.
- b. es el asiento histórico del poder político, escenario natural de desarrollos políticos y sociales decisivos.
- c. es el Estado autónomo por excelencia, impulsor de modelos políticos, económicos y sociales.

Según los estudios efectuados, históricamente Buenos Aires fue el centro político de la Argentina hacia el cual todos los grupos dirigentes provinciales condicionaban sus expectativas de poder.

Desde los años de la Independencia, el poder político porteño se preocupó por:

- a. mantener libre de amenazas su propia base de poder, o sea, la Provincia de Buenos Aires.

b. organizar ése espacio económica y políticamente y

c. estrechar vínculos con las potencias comerciales e industriales europeas.

Durante los años de Mitre, Sarmiento y Avellaneda, la Argentina estuvo gobernada por un régimen político cuyos rasgos mas significativos pueden resumirse así: dos poderes regionales - Buenos Aires y Entre Ríos- y una periferia de provincias que habían experimentado los efectos de la intervención federal.

Es importante destacar asimismo, el extraordinario peso que tienen los conflictos por el poder, dentro de la clase política. Ello sugiere que el triunfo del radicalismo en 1916, puede haber sido percibido conflictivamente, como una conquista de posiciones públicas dentro del aparato de gobierno. La necesaria oposición política puede considerarse, en la tradición argentina, como lucha dentro de la clase política.

El surgimiento de una estructura política pluralista a partir de 1900 y las reformas de 1912, tornaron el orden institucional mas cercano a un sistema representativo.

El fraude político incorporado en el primer cuarto de siglo a la vida electoral argentina, introduce un elemento asegurador del sistema de participación controlado y limitado.

La ilegalidad del proceso electoral y el condicionamiento de la representatividad en el poder político, introducen elementos de ilegitimidad del poder.

De las conclusiones expresadas, emergen
Hipótesis fundamentales:

A. El Poder Político presentó una ilegitimidad de origen y de ejercicio, manifestada a través de una participación política restringida y una práctica política desleal.

B. El cuestionamiento de las clases medias y bajas por la participación política, fue canalizado a través de nuevas fuerzas políticas (radicalismo/peronismo), que no lograron institucionalizar la continuidad del sistema representativo-republicano (golpes de Estado).

C. La crisis estructural político-institucional argentina, es producto:

1. de la ilegitimidad de origen y de ejercicio del poder.

2. del cuestionamiento recurrente de la participación política amplia, que lleva a la quiebra constitucional.

3. de la ausencia de reglas éticas en el desempeño de los roles de poder.

Se entiende por Legitimidad (del régimen político) en su estructura y funcionamiento, a la existencia o no de un acuerdo entre gobernantes y gobernados, respecto de la distribución del poder y las reglas de sucesión.

La legitimidad de origen, apunta a reconocer la fuente de donde emana (ej: la soberanía popular en el caso de sociedades pluralistas). La legitimidad de ejercicio responde al funcionamiento, estrictu sensu, y al respeto por el mecanismo básico que asegura la continuidad del régimen (ej: las reglas de sucesión en el caso de sociedades pluralistas).

La participación política es conceptuada como indicador de modernización política, en tanto demanda, producto del cambio político y social.

La referencia a la **Etica Política**, alude al problema de la responsabilidad ética en la lucha política. Se tiene en cuenta que la **moral pública** se orienta por los resultados y no por la acción (como en el caso de la moral privada).

Dentro de éste contexto, el análisis sobre la Provincia de Buenos Aires cobra especial significado, habida cuenta del rol protagónico que ostentó y aun conserva en el quehacer nacional.

-----+
: Desde la Teoría y la Sociología Política hemos :
: rescatado una idea central, que guía a éste informe: :
: **LA IDENTIDAD ES LA CLAVE**, en el camino de la Integración :
: Nacional y Regional, así como :
: **LA INTEGRACION NACIONAL** y el **DESARROLLO POLITICO** son las :
: claves de la **MODERNIZACION POLITICA**. :
:-----+

Por lo tanto, el fomento y revalorización de la identidad en la Provincia de Buenos Aires puede conducir, en virtud del rol protagónico de la Provincia en la Nación, desde una perspectiva histórica, a un proceso de integración y desarrollo político, propios de la modernización política.

La identidad es un problema de ideales simbólicos y las fallas en la identidad de los miembros de la sociedad, derivan de una perturbación de los símbolos (símbolos que hacen al consenso racional: ciencias, educación y comunicación y símbolos afectivos: cultura y religión).

La integración, a partir de identidades que surgen de la

cohesión que provocan los símbolos sobre los miembros de un grupo social (a escala comunitaria, provincial y nacional), dependerá del estilo y comportamiento de los líderes y de la legitimación de las instituciones.

El desarrollo político es interpretado como el producto de la creciente legitimidad y confianza de los miembros de la sociedad, respecto de la capacidad del sistema político. La capacidad del sistema político se expresa a través de la sensibilidad a las demandas y la eficiencia en la toma de decisiones.

En su libro Los Dos Poderes, M. Grondona dice: "...como el poder que se generaba en Buenos Aires fue, durante un tiempo -el tiempo de la lucha y la victoria- el poder "de" Buenos Aires, su potencia particular, como pueblo porteño, el poder -mucho mayor- que se generó después de su victoria, al no pertenecer a ningún grupo humano en particular, fue solamente un poder que se ejercía "desde" Buenos Aires, por parte de todos aquellos capaces de conquistarla".

"Hoy, los porteños son sólo los "habitantes" de Buenos Aires, pero no un conjunto humano poseedor de una voluntad y un destino exclusivo. La decapitación de Buenos Aires, su división en Provincia y Capital, el sacrificio de Buenos Aires a la Nación, permitió que la voluntad nacional se levantara sobre las ruinas de la antigua voluntad imperial. Buenos Aires fue despersonalizada. El problema federal subsiste. Antes, se trataba de contrarrestar el poder del pueblo porteño resuelto a dominar. Ahora, de lo que se trata es de descentralizar y controlar el inmenso poder de una urbe, de un lugar, de una "cosa" a la que controlan variables factores políticos y económicos, pero, que en sí misma, no tiene identidad. Buenos Aires, simplemente, una enorme estructura de dominación" (1).

Luis A. Romero (2), por su parte, en su trabajo sobre la identidad de los sectores populares en Buenos Aires, considera que la inmigración masiva de diferentes orígenes nacionales, contribuyó a lo heterogéneo, manifestándose en los usos y costumbres, tradiciones e ideas y en las dificultades para comunicarse (idiomas).

Como conjunto social, ésta heterogeneidad carecía de articulaciones definidas, de sistemas de relaciones estables, lo

(1) Mariano Grondona. Los Dos Poderes (Bs. As. Emecé, 1973) págs. 193-251.

(2) Luis A. Romero. Los sectores populares en las ciudades latinoamericanas en el siglo XIX: la cuestión de la identidad" En: Desarrollo Económico, Bs. As. No.106, Vol.27, (Jul-Set.1987) págs. 213-222.

cual condicionó el proceso de constitución de su identidad. La formación de sectores populares con sus propias redes sociales, llevó implícita un conjunto de identidades polarizadas.

Romero sostiene que ésta fragmentación se reproduce en el ámbito de las identidades viejas y nuevas, de tradiciones diferentes y difícilmente integrables.

Por lo anterior y a la luz de las luchas políticas en el territorio de Buenos Aires y la deficiente identidad, producto de los cambios que tuvieron lugar, el presente informe sugiere que la integración intraprovincial e interprovincial, como paso hacia la modernidad política, se impone como tarea socio-política previa de cara al futuro de la Provincia y de la Nación.

Esta integración implicará, seguramente, el reacomodamiento de las fuerzas políticas, sociales y culturales.

+-----+
 | A partir de la integración (en sentido integral) será |
 | posible impulsar el proceso de modernización política, a |
 | través de una mayor participación política y una menor |
 | frustración social. |
 +-----+

Finalmente, es necesario remarcar las siguientes pautas:

1. La identidad se forma por procesos sociales que, a su vez, se determinan por la estructura social. A su tiempo, la identidad reacciona sobre la estructura social, manteniéndola o modificándola.
2. La identidad es un problema de ideales simbólicos.
3. El lenguaje social y el territorio común, son elementos básicos de la identidad.
4. La identidad tiene a materializarse a través de lo cultural: la identidad cultural está orientada por un sistema de valores que se ubican en el imaginario colectivo.
5. El fenómeno de la identidad involucra dos niveles: el individual y el colectivo. Los valores compartidos y los lazos de unión y solidaridad (aspectos culturales), refuerzan el sentido de pertenencia del individuo hacia su grupo social y del grupo social respecto de un marco más amplio de referencia (Provincia - Nación).

La importancia de la Identidad/Integración debe interpretarse a la luz del proceso de intercambio Sociedad-

X

BIBLIOTECA
Dr. Manuel
Vélez
1960

Sistema Político, ya que una retroalimentación positiva de demandas sociopolíticas, en términos de representación y liderazgo, refuerzan el apoyo político de la sociedad. O genera cambios en el Sistema político, propios del proceso de desarrollo económico - social.

Previo a la formulación de recomendaciones, es necesario tomar en cuenta las siguientes proposiciones, en cuanto a la Identidad/Integración:

- A. Los procesos de formación de la identidad nacional y de búsqueda de equidad política y participación (cambio social), tienen efectos directos sobre el proceso de integración nacional, dado que ésta es la clave del Estado moderno.
- B. La modernización política implica capacidad para mantener la integración nacional a través del reacomodamiento de las fuerzas que operan en lo social (en particular, las fuerzas culturales y religiosas).
- C. La integración nacional y el desarrollo político (modernización política) dependen del comportamiento y estilo del liderazgo político y de la legitimación de las instituciones.
- D. El desarrollo político se correlaciona con la capacidad del sistema político (sensibilidad a las demandas y eficiencia en la toma de decisiones)
- E. El desarrollo político tiene que ver con la legitimidad (aspecto afectivo y evaluativo) y la eficacia (aspecto instrumental).
- F. En sentido amplio, la participación política puede ser entendida como indicador de desarrollo político, siempre que exprese la adhesión y lealtad de la ciudadanía al sistema político.

En relación a esto y en el nivel de las especulaciones, es justo señalar que:

- G. El Desarrollo Político parece depender de la INTEGRACION PROVINCIAL-NACIONAL y ésta no puede avanzar sin sentido de IDENTIDAD, de UNIDAD provocada por la acatación de FINES, COMUNITARIOS.
- H. Para los líderes, la integración debería ser una prioridad y la principal tarea política en las bases.
- I. La integración provincial-nacional, a partir de la identidad, podría considerarse como sinónimo de lealtad colectiva, en tanto aquella requiere la creación de un consenso cultural amplio: la unidad Provincial/Nacional

proyectada sobre un futuro posible y deseado.

- J. La ética en el desempeño de las acciones públicas podría evaluarse como aporte sustancial en el fomento y revalorización de la identidad, en cuanto el comportamiento y estilo de los líderes define aspectos afectivos (confianza) en la conciencia colectiva hacia el sistema republicano y sus representantes. La ETICA viabiliza el EJERCICIO y la ACCION POLITICA.
- K. En definitiva, no parecen ser las formas de gobierno (tal como lo demuestra el proceso histórico), sino la conducta de los hombres que ocupan el poder lo que estimula la integración y el desarrollo político, toda vez en que la ciudadanía observe responsabilidad ética en la lucha política, profesionalidad ética en el desempeño de los cargos y eficiencia en el proceso de toma de decisiones.

La Provincia de Buenos Aires, núcleo de la Nación Argentina, debe asumir su responsabilidad de "hermana mayor", con vistas al futuro.

La profunda crisis alcanzada a fines de los años ochenta, nos ha obligado a iniciar cambios estructurales por NECESIDAD. Es nuestro deber intelectual, orientarlos razonablemente hacia una Segunda Argentina, emergente del fracasado "cuestionamiento" al régimen conservador. La modernización del estado, el proceso de industrialización y la integración hacia adentro y hacia la región, parecieran los desafíos del momento. Hacia esos objetivos dirigiremos nuestras recomendaciones, buscando eliminar las causales de las crisis estructurales de nuestra decadencia casi centenaria.

X

RECOMENDACIONES

Las siguientes recomendaciones están basadas en los supuestos de que:

1. La Identidad se correlaciona con actitudes participativas.
2. La participación individual no política lleva a un interés participativo político.
3. La actitud integrativa del individuo expresada en participación (ej.: escuela, trabajo, comuna) lo aleja de la apatía o de la rebelión respecto del marco socio-político que lo contiene.
4. La estabilidad y consolidación del sistema socio-político (desde los niveles mas simples hasta el mas complejo) depende de la eficaz canalización de intereses divergentes y del fomento de los intereses en común.
5. La tarea prioritaria apunta a recrear y fortalecer la Identidad Cultural (Identidad) y la Cultura Política (Participación).

Las acciones públicas deberían orientarse a alentar la identidad y la participación a través de tres actores principales: la Escuela, la Iglesia, Católica y las Asociaciones intermedias (civiles y políticas).

Asimismo, las acciones públicas podrían utilizar racionalmente los medios de comunicación (tecnología) como instrumento para acelerar la difusión de la Cultura Política y los nuevos conocimientos. El uso moderado y equilibrado (incluir intereses privados) de la difusión podría ser eficaz para unificar la tendencia hacia el cambio.

A tal efecto, en todo el territorio provincial se sugiere:

1. Fomentar la simbología afectiva relativa al patrimonio en común, lugar, mitos y tradiciones. Importa el acento sobre los ritos culturales y religiosos.
2. La restauración simbólica debería adoptar tres actitudes:
 - a) conceder importancia a los recuerdos sentimentales del pasado y a los símbolos regionales (ej: fomentar estudios históricos).
 - b) alentar y sostener investigaciones que buscan la interacción social eficaz (ej: referidas al sistema educativo).
 - c) explorar la simbología afectiva y anímica contenida en las artes, el misticismo.

3. Las instituciones educativas (de todo tipo) deberían reflejar, en sus planes de estudio, los intereses lugareños orientando al niño y adolescente hacia actividades propias de la zona a la que pertenece. Ej: educación predominantemente rural en zonas agropecuarias; educación tecnológica en zonas de desarrollo industrial.

4. Incentivar, en el ámbito educativo, la participación activa de los estudiantes en la discusión de temas de interés zonal. Ej.: estimular la formación de grupos de discusión sobre temas sociales, culturales e históricos referidos a su lugar de pertenencia incitando la creatividad intelectual en la búsqueda de solución y resolución de hipótesis.

5. Canalizar la participación de los estudiantes hacia actividades culturales y artísticas que fortalezcan el sentido de pertenencia y revaloricen los símbolos propios del marco social que representan. Ej.: asignarles la organización de exposiciones, muestras y fiestas patrias representativas de su pueblo o localidad.

6. Los planes de estudio deberían incluir tareas de investigación que estimulen la interacción del alumnado con figuras prominentes (en distintas áreas de actividad) que puedan transmitir los valores comunales o provinciales.

7. Acordar con la Iglesia Católica, una mayor participación activadora de valores, creencias y ritos compartidos.

8. La tarea eclesial podría desempeñarse a través del manejo y control de hogares-taller de artes y oficios que orienten la educación y formación de niños y adolescentes no integrados al marco social.

9. Un mayor rol evangelizador podría generar lazos de solidaridad e incentivar el sentido de pertenencia en individuos (niños, jóvenes y adultos) no integrados.

10. La Iglesia Católica debería incentivar la participación individual en actividades culturales y religiosas que sean propias del lugar, bien a través de tareas educativas propias o mixtas (con la escuela laica) bien a través de su específico rol social.

11. Fomentar la creación y desarrollo de asociaciones intermedias, a través de subsidios mixtos iniciales (privados y públicos), que reflejen intereses culturales, artísticos, científicos, económicos o sociales compartidos.

12. Compartir con las asociaciones intermedias (civiles) la resolución de problemas socio-políticos. La participación de las asociaciones intermedias en la actividad de ordenamiento y desarrollo comunal o provincial, brinda sentido pluralista e incentiva actitudes participativas en la base

X

social.

13. Activar el intercambio científico-cultural entre las distintas zonas o regiones de la Provincia de Buenos Aires a través de becas de estudio referidas a temas provinciales. En esto pueden participar las escuelas, la Iglesia Católica y las asociaciones intermedias.

14. Promover la tarea informativa de los medios de comunicación, impulsando programas de interés provincial que respondan a las demandas y necesidades actuales de las distintas zonas de la provincia.

Por último, las tareas públicas deberían tomar en cuenta que:

A. La renovación simbólica debe rescatar el pasado pero alentar una visión del progreso socio-económico presente y futuro. Los individuos deben sentir que forman parte activa de una comunidad con presente y futuro, no sólo de un pasado digno. Deben sentir que son el motor del progreso y bienestar comunitario.

B. El fomento de actitudes participativas debe realizarse con sentido formativo (no impositivo) dado que todo individuo (sea niño o adulto) tiene en sí, una tendencia natural a lo social.

C. Las acciones públicas que se emprendan en el área educativa, religiosa o socio-cultural, debe representar los hábitos, preferencias, creencias y hasta las estructuras de personalidad socialmente estandarizadas del grupo social (comunal, provincial) al que se refieren.

D. Las acciones públicas deben ofrecer respuestas mas o menos adecuadas a los desafíos que se plantean. En todos los casos, deben ofrecer una satisfacción emocional para evitar, en última instancia, frustración social.

E. Desde el punto de vista ideal, las tareas de gobierno en lo relativo al fomento y desarrollo de la Identidad y la Participación, para que sean satisfactorias, deberían contar con el fuerte apoyo de grupos influyentes en la sociedad (ej.: Iglesia Católica, escuelas privadas) y la aceptación de un buen número de miembros de la sociedad para que su ejecución resulte exitosamente viable.

F. En éste proceso hacia el desarrollo político-social de la Provincia de Buenos Aires, las instituciones políticas, en todos los niveles, deberían mostrar transparencia en las acciones públicas. La eficiencia en la resolución de conflictos crea confianza y otorga sentido de estabilidad.

El testimonio de los mandatarios en su acción pública y

privada para la recreación de la confiabilidad interna del sistema, es altamente deseable.

6. En éste proceso hacia la modernidad, sería propicio la progresiva formación de cuadros y liderazgos medios, con gran coherencia de pensamiento y metodología. Para alcanzar ésto, el sistema político debería estimular la incorporación de profesionales políticos en los distintos niveles de toma de decisión. La profesionalidad política depura la imagen y puede garantizar un mayor rendimiento del sistema en la resolución de conflictos.

La Prov. de Buenos Aires podría operar como nexo hacia la identidad nacional (como núcleo) y constituirse en motor del cambio político-social, si reorienta sus políticas públicas en beneficio de la Nación, si realimenta los procesos de cambio hacia otras regiones provinciales, si se convierte en modelo no tutor y soberano absorbiendo para sí las energías provinciales sino en modelo transmisor de progreso e innovación. En ésto, la tecnología, la economía y la ciencia tienen un rol predominante.

En síntesis, le asignamos a la Prov. de Buenos Aires (núcleo de la Nación) un fundamental rol de interlocución hacia el hinterland argentino de cara a la "Segunda Argentina" deseada y posible. Lo especial aquí es el histórico papel de interlocución entre el poder nacional y las aspiraciones regionales y/o provinciales.

BIBLIOGRAFIA

- Almond, Gabriel. Political Development. Boston, Little Brown, 1967
- Almond, Gabriel. "Political development: analitical and normative perspectives". En CPS, NY 1968-69.
- Almond, Gabriel y Sidney Verba. The civic cultures. Boston, Little Brown, 1965.
- Arendt, H. Crisis de la República. Madrid, Revista de Occidente.
- Aron, R. Las etapas del pensamiento sociológico. BA, Edic. Siglo Veinte, 2 tomos, 1982)
- Beccaria, Luis. "Una contribución al estudio de la movilidad social en la Argentina. Análisis de los resultados de una encuesta para el Gran Buenos Aires". En Desarrollo Económico BA, N° 68, Vol.17 Ene-Mayo 1978, págs. 593-618.
- Bejaramo, Manuel. "Inmigración y estructura tradicional en Buenos Aires (1854-1930)". En T.S. Di Tella y T. Halperin Donghi Los fragmentos del poder (BA, Edit. Jorge Alvarez SA, 1968, págs. 75-149.
- Berger, Peter y Thomas Luckmann. La construcción social de la realidad. BA Amorrortu Editores, 4ª edic., 1976.
- Black, Cyril. The dynamics of modernization. Nueva York, Harper & Row, 1966.
- Botana, Natalio. La tradición republicana. BA Edit. Sudamericana, 1984.
- Botana, Natalio. "La federalización de Buenos Aires". En G. Ferrari y E. Gallo (comp.) La Argentina del Ochenta al Centenario. BA Edit. Sudamericana, 1980, págs. 107-122.

- Botana, Natalio. "Tocqueville y la legitimidad democrática" En Desarrollo Económico, BA Vol. 23, N° 90 (Jul-set 1983).
- Braibanti, Ralph. "Administrative modernization" En Myron Weiner (ed) Modernization. The dynamics of growth. NY Basic Books Inc., 1966, págs. 166-180
- Braungart, Richard (ed). Society & Politics. New Jersey Prentice Hall Inc., Englewood Cliffs, 1976.
- "Buenos Aires. Las luces del viejo Colón. IV Cymple siglos" En Todo es Historia BA N° 157, Jun 1980, Suplem. Especial.
- "Buenos Aires. La cabeza del Estado libre (1852-1862)". En Todo es Historia, BA N° 158, Jul 1980.
- Cornblit, Oscar. "La opción conservadora en la política argentina". En Desarrollo Económico, BA Vol. 14 N° 56, Ene-Mar 1975, págs. 599-639.
- Cornblit, Oscar. "Inmigrantes y empresarios en la política argentina". En T.S. Di Tella y T. Halperin Donghi, Los fragmentos del poder (BA Edit. Jorge Alvarez SA, 1969 págs. 389-437.
- Cortes Conde, R. El progreso argentino 1880-1914. BA Edit. Sudamericana, 1979.
- Di Tella, T. y Tulio Halperin Donghi. Los fragmentos del poder. BA Edit. J. Alvarez SA, 1969.
- Diaz Alejandro, C.F. Ensayos sobre la historia económica argentina. BA Amorrortu Editores, 1983.
- Eschensing, Rolf. "La legitimación de los órdenes". En Contribuciones, BA Año VIII N° 1 (29) Ene-Mar 1991, CIEDLA, págs. 107-116.
- Espinola, J. "Sobre el empleo del concepto de aculturación e incorporación del inmigrante en la problemática migratoria". En Revista de Estudios regionales, BA CERNEA, III, 1978.

- Fenton, Steve. "El poder político en Durkheim: el poder político, la democracia y el Estado moderno". En Estudios Sociales, Chile, N° 50 Trimestre 4, 1986, págs. 9-46.
- Ferrari, Gustavo y E. Gallo (comp.) La Argentina del Ochenta al Centenario. BA Edit. Sudamericana, 1980.
- Frazao de Soares Linhares, Celia. "Identidad cultural y valores educativos". En Revista del Instituto de Investigaciones Educativas, BA Año 9 N° 42 Set 1983, págs. 55-68.
- Germani, Gino. "El proceso de urbanización en la Argentina" En Revista Interamericana de Ciencias Sociales, Unión Panamericana Washington DC, 2ª época, Vol. 2 N° 3.
- Glasser, William. The Identity Society. New York, Harper & Row Publishers, 1972.
- Gonzalez Esteves, Luis. "La Argentina electoral (1946-1973)". En Varios autores. 1943-1982. Historia Política Argentina BA Edit. de Belgrano, 1983, págs. 220-250.
- Grondona, Mariano. Los Dos Poderes. BA Emecé 1973.
- Gutman, Pablo. "Pobreza urbana: explorando algunas microsoluciones para macroproblemas". En Desarrollo Económico, BA N° 106 Vol. 27, Jul-Set 1987, págs. 279-289.
- Huntington, Samuel. El orden político en las sociedades en cambio. BA Edit. Paidós, 1972.
- "Introductory Essay: Society & Politics". En R. Braungart (ed) Society & Politics New Jersey, Prentice Hall Inc., Englewood Cliffs, 1976, págs. 1-40.
- Klapp, Orrin. La identidad: problema de masas. México, Edit. Pax-Mexico, 1973.
- Korn, Francis. "Algunos aspectos de la asimilación de inmigrantes en Buenos Aires". En Di Tella y Hlaperin Donghi Los fragmentos del poder BA Edit. J. Alvarez 1969, págs. 439-475.
- Landi, Oscar. "Argentina 1973-1976: la génesis de la nueva crisis política". En Revista Mexicana de Sociología México, N° 1, Enero-Marzo 1979.

- Latter, A. "Las migraciones en la Argentina entre mediados del siglo XIX y 1960". En Desarrollo Económico, BA N° 48, Vol. 12 Ene-Mar 1973, págs. 849-865.
- Uijphart, A. Democracy in Plural Societies. A Comparative Exploration. USA, Yale University Press, 1977.
- Lipset, S. Sociología política y de otras instituciones. BA Edit. Paidós, 1ª edic., 1977.
- Lipset, S. "Sistemas partidarios y representación de grupos sociales". En Contribuciones, BA AÑO VIII N° 1 (29) Ene-Mar 1991, CIEDLA, págs. 80-89.
- Lipset, S. El hombre político. BA Eudeba.
- Margulis, Mario. Migración y marginalidad en la sociedad argentina. BA Paidós, 1968.
- Muller, María S. "Bibliografía para el estudio de la población de la Argentina". En Desarrollo Económico, BA N° 48 Vol. 12, Ene-Mar 1973, págs. 887-902.
- Nagel, Thomas. La crueldad en la vida pública. (UB).
- Oberreuter, Heinrich. "Legitimidad y comunicación". En Contribuciones, BA AÑO VIII N° 1 (29) Ene-Mar 1991, CIEDLA, págs. 116-125.
- Ortega, Exequiel. Historia de Buenos Aires. BA Edit. Plus Ultra, 1978.
- Ortega y Gasset, J. Mirabeau o el Político Madrid, Revista de Occidente.
- Panettieri, José. "El crecimiento de Buenos Aires". En Todo es Historia, BA N° 174, Nov 1981, págs. 48-61.
- Panettieri, José. Inmigración en la Argentina BA Ed. Macchi 1971.
- Parsons, T. y otros (comp) Theories of Society. Nueva York Free Press, 1961.
- Pye, Lucian W. Aspects of Political Development Boston, Little Brown, 1964.
- Pye, Lucian W. y Sidney Verba (comp.) Political culture and political development. Princeton, Princeton University Press, 1965.

- Recchini de Latter, Zulma. "El proceso de urbanización en la Argentina: distribución, crecimiento y algunas características de la población urbana". En Desarrollo Económico BA N° 48 Vol. 12 Ene-Mar 1973, págs. 867-886.
- Reseña Histórico-económica de los Partidos de la Provincia de Buenos Aires, BA Banco de la Provincia de BA, 3 tomos, 1981.
- Revista Criterio. Política argentina contemporánea (1943-1982) BA Año LV 24 Dic. 1982 N° 1894-95, 1982.
- Ritter. El problema ético del poder. Madrid, Revista de Occidente.
- Rock, David. Argentina 1516-1982. From Spanish colonization to the Falklands War USA, University of California Press, Berkeley, Los Angeles, 1985.
- Romero, Luis A. "Los sectores populares en las ciudades latinoamericanas del siglo XIX: la cuestión de la identidad" En Desarrollo Económico, BA N° 106, Vol. 27, Jul-Set 1987 págs. 201-222.
- Rustow, D. "Modernization and comparative politics: prospects in research and theory". En CP, USA, 1968.
- San Roman, M. C. y G. Gasión. "La presidencia de Avellaneda" En G. Ferrari y E. Gallo (comp) La Argentina del Ochenta al Centenario BA Edit. Sudamericana, 1980, págs. 35-44.
- Sanchez Sorondo, Marcelo. La Argentina por dentro, BA Edit. Sudamericana.
- Sanz, Pablo. El espacio argentino. BA Edit. Pleamar, 1976.
- Scenna, Miguel A. Los militares. BA Edit. de Belgrano, 3ª edic., 1980.
- Schteingart, Marthe y Horacio Torres, "procesos sociales y estructuración metropolitana en América Latina. Estudio de casos". En Desarrollo Económico, BA N° 48, Vol. 12, Ene-Mar 1973, págs. 725-760.

- Simmel, Georg. Sociology of religion. Nueva York, Philosophical Library, 1959.
- Sito, N. "La pérdida de población de las provincias argentinas y los mecanismos de identificación regional". BA Instituto T. Di Tella, Nov. 1969.
- Varios Autores. La Historia Argentina. BA Edit. de Belgrano 1977.
- Varios autores. 1943-1982. Historia política argentina. BA Edit. de Belgrano 1983.
- Vedoya, Juan C. "1880: al fin la capitalización". En Todo es Historia, BA Nº 160, Set 1980, págs. 6-24.
- Verba, Sidney. El Liderazgo. Grupos y conducta política. Madrid, Ediciones Rialp SA, 1968.
- Verba, S. Y Norman Nie. Participation in America. Political democracy and social equality. New York, Harper & Row Publishers 1972.
- Weiner, Myron (ed). Modernization. The dynamics of growth New York, Basic Books Inc., 1966.
- Weiner, Myron. "Political participation and political development". En M. Weiner (ed) Modernization. The dynamics of growth, NY Basic Books Inc., 1966, págs. 205-217
- Williams, B. "Sobre la ética en las acciones de los políticos" (UB).
- Wriggins, Howard. "National Integration". En Myron Weiner (ed) Modernization. The dynamics of growth NY Basic Books Inc. 1966, págs. 181-191.
- Wright Mills, C. Power, politics and people Nueva York Ballantine Books, 1963.